

de R. Price. La obra de Grillmeier no necesita presentación porque su monumental obra *Jesus der Christus im Glauben der Kirche* es ampliamente conocida (aunque La Parra se queja de que son escasos los estudios en lengua española sobre este autor). En cuanto a R. Price. Su mérito fundamental es haber publicado la traducción inglesa completa de las actas de Calcedonia junto con otros documentos complementarios. A través no solo de la traducción, sino también de la introducción, comentarios, estudios y notas, Price ofrece una auténtica interpretación personal de Calcedonia.

La obra termina con una síntesis conclusiva y un anexo con la traducción de los principales documentos de la controversia cristológica del siglo V.

El interés de esta obra es doble. Por un lado ofrece una investigación original sobre

las aportaciones de A. de Halleux a la cristología calcedonense, sus antecedentes y la continuación especialmente en el segundo concilio de Constantinopla (553). Por otro, aporta una síntesis muy completa de la historia del dogma cristológico desde sus formulaciones patrísticas iniciales hasta su culminación en el siglo V. En este sentido, la primera parte de la obra ofrece un material muy útil que puede servir para el acercamiento de los estudiantes a la formación de la cristología de los primeros siglos y a su recepción en la teología reciente. De esta manera, el lector encuentra un equilibrio de información y análisis que es muy provechoso. Las páginas dedicadas a Grillmeier y Price ofrecen un complemento de información que tiene su propio interés.

César IZQUIERDO

Gianpaolo ROMANATO, *Pío X. En los orígenes del catolicismo contemporáneo*, Madrid: Palabra, 2018, 447 pp., 15 x 24, ISBN 978-84-9061-729-8.

El autor (n. 1947) es profesor de historia contemporánea en la Universidad de Padua y miembro del Comité Pontificio de Ciencias Históricas, así como autor de obras sobre distintos personajes eclesiales de la historia reciente de la Iglesia italiana. Tras recorrer las distintas etapas como párroco, director espiritual del seminario, canciller de curia en Treviso, vicario auxiliar, obispo de Mantua, patriarca de Venecia y obispo de Roma, nos presenta al papa sarto como un «pobre párroco rural» –en sus propias palabras, dotado de una «*mens* práctica y pastoral» y un verdadero espíritu reformador, a pesar de no estar exento del autoritarismo propio de su carácter y de la época–. «Pero él fue también un activo hombre de gobierno, un realizador constructivo y concreto como pocos, un reformador –como Papa y como obispo– capaz de gestos que sorpren-

den por su valentía y clarividencia» (p. 205). En este sentido, el retrato aquí ofrecido parte del imaginario colectivo sobre este Papa antimodernista (ambiente teológico que describe con detenimiento), para llegar a un más detallado perfil sobre todo basado en documentación de primera mano, entre la que se incluye el epistolario. Así, por ejemplo, se insiste en estas páginas en su abierta oposición a la creación de un único partido católico en Italia. El retrato resulta por tanto completo, contrastado y convincente (cfr. p. 364).

Aparece pues así un Papa que provenía de la plebe, que si bien conocía las buenas maneras no congeniaba con los fastos cortesanos; que confiaba más en la gracia de Dios que en las artes mundanas; que desatendía la política y se ocupaba de la liturgia y la música sacra; que recelaba del personal de la

curia y desdeñaba el ambiente romano; que todo lo filtraba a través de la secretaría personal, formada por personas de su exclusiva confianza; que nombró a un joven español de treinta años –Merry del Val–, dejando de lado a toda una larga lista de pretendientes. «Necesariamente hubo de tropezarse con la estructura eclesial tradicional con resistencias mucho más fuertes de lo que hoy nos podemos imaginar» (p. 301). A pesar de todo, consiguió ser un Papa sencillo y reformador (cfr. pp. 309ss.; 316): «el reformador más grande de la vida interna de la Iglesia tras el concilio de Trento», según afirmó Roger Aubert. Nuestro autor emite así en fin la siguiente valoración: «Justo aquí es

donde cabe medir la fuerza del impacto de Pío X en la Iglesia del siglo XX. Con una elaboración teológica seguramente débil, pero con una serie de aplicaciones concretas absolutamente duraderas –el *Código [de derecho canónico]* de 1917–, la curia, los seminarios, la renovación de los métodos pastorales del clero, la Acción católica, el catecismo, la liturgia, el papa sarto proporcionó a la estructura eclesial y a la entera organización eclesial una serie de instrumentos que le otorgaron una imagen sólida y compacta, capaz de mantenerse durante más de medio siglo» (p. 348).

Pablo BLANCO

Karl BARTH, *Come sono cambiato. Autobiografia*, Torino: Claudiniana, 2019, 124 pp., 13,5 x 20, ISBN 978-88-68981808.

En 1938, la revista americana *The Christian Century* pidió a Karl Barth (1886-1968) un resumen sobre la evolución de su pensamiento en el decenio que había transcurrido. Esta labor la continuó el teólogo de Basilea durante dos décadas más. En esta edición crítica preparada por Fulvio Ferrario, constituye una de las fuentes principales para reconstruir los principales aspectos de la teología del autor suizo. El presente texto constituye además un documento humano y literario de notable interés: aparecen aquí desde la enseñanza universitaria a sus opiniones políticas, sin olvidar los aspectos privados y familiares, las dimensiones de una existencia rica en facetas que son trazadas con el vigor y su sentido del humor. El texto es completado con un epílogo del editor que refiere la última década de su vida. Ofrece pues un completo balance de su existencia teológica.

En este texto aparecen, por tanto, las fuentes de su pensamiento, que van desde

Lutero y Calvino hasta Kant y Schleiermacher, a quienes abandona de modo decidido a partir de su comentario a la Epístola a los Romanos en 1919. En el presente relato autobiográfico aparecen bien descritos la renuncia a las tesis liberales y la «concentración cristológica», la orientación escatológica, su actividad y asimétrica actitud frente al nazismo y el comunismo, su actividad ecuménica en la Asamblea ecuménica de Amsterdam en 1948 y su viaje a Roma en 1966. La culminación de todo el relato es la elaboración de su *Dogmática eclesial* (1953-1959). Aparecen igualmente bien reflejadas sus amistades teológicas, así como la vida familiar y sus peripecias sentimentales.

En estas líneas y en las notas a pie de página aparecen pues los principales temas desarrollados por el pensador de Basilea. El que es considerado el teólogo protestante más importante del siglo XX aparece en esta autobiografía reflejado de modo sumario. La edición con que nos encontra-